

CRISTINA MARTÍN JIMÉNEZ

LA TERCERA GUERRA MUNDIAL
YA ESTÁ AQUÍ



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	17
--------------------	----

PRIMERA PARTE DIARIO DE GUERRA

«¡LA HUMANIDAD SE HA VUELTO LOCA!»	25
EL IMAGINARIO COLECTIVO DE LA GUERRA	30
¿HEMOS OLVIDADO LOS ORÍGENES?	35
EL DIOS DE LA GUERRA	37
EL MONSTRUO HA REGRESADO	39
LA NORMALIDAD ES LA GUERRA	42
VÍCTIMAS CON NOMBRES PROPIOS	45
EL PRESIDENTE DE CHILE	47
RESISTIR ES VENCER	48
LOS NIÑOS Y LAS VACUNAS	50
EMMANUEL MACRON ANUNCIA LA LLEGADA DE LA BESTIA	52
LA VERDAD AL DESNUDO	55
INVITANDO A PENSAR	56

SEGUNDA PARTE
GUERRA PSICOLÓGICA

1. ATAQUE A LA PSIQUE	61
«La próxima catástrofe»	61
Una <i>pandemia</i> psíquica	66
La psique y el alma humana	69
<i>La Belleza, la Verdad y el Bien</i>	71
Una unidad bio-psico-espiritual	74
<i>La manipulación del espíritu y la importancia de la</i> <i>sugestión para establecer el pensamiento único</i>	77
<i>Percepciones, pensamientos, imágenes</i>	78
<i>Lo que percibes te construye</i>	83
2. LA MANIPULACIÓN DEL INCONSCIENTE Y LOS EXPERIMEN- TOS DE PSICOLOGÍA SOCIAL	87
Edward Bernays: el mago de la propaganda	87
Obediencia ciega a la tiranía	90
El principio de autoridad y el comportamiento de la obediencia	95
La Biblia de la Tercera Guerra Mundial	104
<i>El dominio ideológico-intelectual: el «Informe</i> <i>de Adoctrinamiento» de la CIA</i>	104
La Orden de la Muerte	110
El miedo como arma de control	114
¿Quién teme al lobo feroz?	119
3. LA MORAL PSICÓPATA	123
La normalización del mal	125
George Soros: «Es algo realmente divertido»	128
El psicópata y la doble moral	131
<i>La agenda encubierta de los psicópatas</i>	135

TERCERA PARTE
EL GRAN RESETEO

4.	«NO TENDRÁS NADA, PERO SERÁS FELIZ»	143
	El «mundo feliz» de Aldous Huxley	145
	<i>La Gran Mentira</i>	150
	<i>El control de la natalidad y las políticas eugenistas</i>	153
	«¡Bienvenidos a 2030!»	155
5.	LA AGENDA 2030 ES UNA CAMPAÑA MEDIÁTICA	159
	¿«Un mundo más igualitario y saludable»?	161
	Diseño estratégico de la Agenda 2030	166
	Puntos 1, 2 y 3: «Fin de la pobreza», «Hambre cero», «Salud y bienestar»	168
	Puntos 12 y 15: «Producción y consumo responsa- bles», «Vida de ecosistemas terrestres»	170
	Punto 13: «Acción por el clima»	172
	Puntos 7 y 9: «Energía asequible y no contaminante», «Industria, innovación e infraestructuras»	177
	Punto 17: «Alianzas para conseguir objetivos»	185
	Punto 16: «Paz, justicia e instituciones sólidas»	187
6.	INFODEMIA Y LA NUEVA SANTA INQUISICIÓN	197
	Los «dueños del discurso» y el papel de los medios durante la <i>pandemia</i>	199
	Señalar al disidente	206
	El Ministerio de la Verdad	208
	<i>El peligro de la autoridad y el relato únicos</i>	209
	Operaciones psicológicas de influencia	214
	Premiando a los inquisidores, persiguiendo a los críticos ..	219
	Ante el espejo del futuro	224

ÍNDICE

7.	BOMBARDEO MEDIÁTICO EN LAS AULAS	227
	Una educación cimentada en la enfermedad y la vigi- lancia	228
	Dirigiendo la sexualidad	232
	<i>Contra el poder de las mujeres y la familia</i>	236
	<i>Vulgarización del sexo</i>	240
8.	EL TRANSHUMANISMO Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	247
	¿Mejorar al ser humano?	248
	<i>¿Seres humanos desechables?</i>	250
	La inteligencia artificial (IA) y el pensamiento mágico	253
	Los humanos del futuro	257
	«Cyber Polygon» o la <i>ciberplandemia</i>	259
	La inteligencia artificial y la ciberseguridad	261
	Neuralink	267
	Una bomba atómica en el cerebro	271
	El pensamiento mágico: de las cavernas de roca a las cavernas del cerebro	276
	<i>¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?</i>	278
	El paraíso en la Tierra	281
	<i>Silicon Valley Paradise</i>	282
	<i>Las palabras malditas</i>	283

CUARTA PARTE GUERRA TOTAL

9.	DICTADURA SANITARIA	291
	El campo de batalla sanitario	293
	Vacunas, confusión, fraude	299
	<i>Desconfianza generalizada</i>	302
	<i>Experimentos con los más frágiles</i>	309

La guerra farmacéutica	313
<i>Un negocio muy lucrativo</i>	320
La OMS, brazo de la autoridad mundial	322
<i>¿Han funcionado los protocolos de la OMS?</i>	323
<i>Denuncias</i>	328
Mintiendo con las cifras y otras infamias	330
El cuadro clínico de la COVID-19 y las respuestas silenciadas	333
10. BIOTERRORISMO Y GUERRA BIOLÓGICA	337
El origen del virus	340
El discurso oficial siempre gana... ¿O no?	348
<i>Un virus quimera para la guerra</i>	350
Cronología bélica viral (2003-2020)	352
Guerra biológica: Estados Unidos <i>versus</i> China	370
El programa secreto de armas biológicas del Partido Comunista Chino	373
11. TERRORISMO MEDIÁTICO	381
Terrorismo, Derecho Internacional y derechos huma- nos	382
El odio como arma de guerra	384
<i>El gran chantaje: delitos de terrorismo y su vinculación con los medios de comunicación</i>	389
Los mensajes son las balas: objetivos del terrorismo mediático	391
<i>Amazon versus Donald Trump</i>	392
<i>Black Lives Matter versus Donald Trump</i>	393
Financiación terrorista: mercenarios a sueldo de la estructura de poder globalista	399
¿Quiénes son las víctimas?	402

ÍNDICE

12. BOTÍN DE GUERRA	405
El contexto	405
El botín político: el trono de Estados Unidos	414
<i>Resultado de las elecciones presidenciales de 2020</i>	420
<i>El asalto final</i>	422
El botín económico	425
<i>Millonarios gracias a las vacunas</i>	425
<i>Soberanías endeudadas</i>	432
El poder de nombrar: la llave de la manipulación	435
<i>Condenados al ostracismo</i>	437
El botín máspreciado: el control de la psique-alma ...	440
13. TOTALITARISMO TEOCRÁTICO	447
¿El fin de la democracia?	447
<i>¿Gobierno mundial de corte fascista, social-comunista</i> <i>o liberalista?</i>	452
De vuelta a la teocracia	453
<i>El creyente</i>	456
<i>Los mandamientos de dios y la nueva fe</i>	457
<i>Elementos fundamentales de la nueva teocracia</i>	459
La glorificación del Mal	468
EPÍLOGO. UN COMBATE NECESARIO	475
BIBLIOGRAFÍA	483
CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	493

«¡LA HUMANIDAD SE HA VUELTO LOCA!»

Queridos padres: estoy acostado en el campo de batalla y tengo una bala en el vientre. Creo que me estoy muriendo¹.

JOHANNES HAS

Primavera de 1916, Primera Guerra Mundial. En el campo de batalla de Verdún (noroeste de Francia), los jóvenes e idealistas soldados comparten trincheras con las ratas, las cucarachas y la confusión. La lluvia y la metralla han convertido el bosque y las colinas verdes en un lodazal donde los huesos y los cadáveres descompuestos han transformado la arcilla y la madera astillada de los árboles en un nuevo material orgánico difícil de calificar. Sus uniformes andrajosos, carcomidos por el barro, la sangre ennegrecida y el lacerante frío, ya no logran sostener la ficción de que son héroes. En esta tragedia mal urdida hay instantes de un no retorno cada vez más profundo en los que la ilusión de heroicidad (desfigurada) se resquebraja en sus mentes. El siniestro lugar de su existencia es un vapor de niebla roja ante sus ojos, tan informe y fracturado como la pesadilla de un cuadro expresionista en el que las ánimas de sus compañeros muertos les susurran angustias en las noches de mal sueño.

¹ Mensaje del soldado alemán Johannes Has a sus padres en una carta escrita en su trinchera del ejército germano durante la Primera Guerra Mundial.

¿Qué extraño encantamiento los ha llevado hasta allí? De repente, a un paso del epicentro de sus vidas cotidianas, joviales, alegres y despreocupadas, se abrió de par en par una puerta que los condujo al infierno. Qué rápido sucedió todo. ¿Cómo ha sido posible? Ayer fumaban y reían en las tabernas parisinas intentando seducir a las mujeres de sus sueños; hoy les escriben cartas a la luz exhausta de una vela aceitosa prometiéndoles el regreso feliz a su normalidad prebélica. Pero huelen que apestan, a muerte y a sudor renegrido. Les tiembla el pulso. No saben si volverán a casa algún día. Tal vez... A fin de cuentas, ¿quién conoce sus destinos?

Sus vidas están ahora en manos del «Carnicero». Ese es el nombre con el que pasará a la historia el general francés Charles Marie Emmanuel Mangin por utilizar a los soldados de artillería como carne de cañón, por lanzarlos a la carrera, casi a pecho descubierto, para gastar la munición de los «Gran Berta», esos cañones alemanes contra los que el ridículo fusil que los jóvenes combatientes llevan en sus manos poco o nada puede hacer. Las fauces de los dragones infernales vomitan fuego frente a ellos.

El 10 de abril de 1916, el capitán Cochin describió en una carta los primeros días del asalto: «Llegué allí con ciento setenta y cinco hombres; he regresado con treinta y cuatro, varios de ellos enloquecidos».

A las 11:00 horas del día 11 del mes 11 de 1918 entró en vigor el Armisticio de Compiègne, que finiquitaba el combate por tierra, mar y aire entre los Aliados y el Imperio alemán.

El 18 de diciembre de 1916, pocos días antes de Navidad, los cañones de Verdún dejaron de escupir muerte y enmudecieron. El Mal se cobró un precio soberbio en esta mítica batalla, la más larga y mortífera de la Gran Guerra. El Mal no tuvo favoritismos de nacionalidad y la muerte se repartió a partes iguales

entre los jóvenes franceses y alemanes: en total, setecientas mil bajas².

Durante sus paseos por las calles de París, vestido con su uniforme de gala, el «Carnicero» se jactaba de haber vencido en la batalla de Verdún, pero en cada esquina los cuchicheos cobraban vida para contar que los soldados lo repudiaban de tal manera que era el único general francés al que ningún veterano se le acercaba para estrecharle la mano³. El «Carnicero» nunca reconoció que hubo varios intentos de motín⁴ ni que unos soldados que intentaron desertar y huir a España fueron capturados y fusilados en el mismo frente tras sentencia marcial...

* * *

Han pasado cien años y estoy viendo la tele en el salón de mi casa. La secuencia de uno de tantos documentales que narran el trágico combate queda impresa en mi mente y, a lo largo de estos meses, la he evocado de forma reiterada. La escena me

² Cien años después, el acceso está prohibido en los alrededores de Verdún. Es la llamada *Zone Rouge*, ochocientas hectáreas de bosque y colinas sembradas de millones de proyectiles sin explotar. El Département du Déminage (Departamento de Desminado francés) estima que cayeron doce millones de obuses.

³ La batalla de Verdún se libró entre franceses y alemanes desde el 21 de febrero al 18 de diciembre de 1916. Fue la más dura y larga de la Primera Guerra Mundial.

⁴ El descontento comenzó a extenderse entre las tropas francesas en Verdún durante el verano de 1916. Tras la promoción del general Pétain del Segundo Ejército el 1 de junio y su reemplazo por el general Nivelle, cinco regimientos de infantería se vieron afectados por episodios de «indisciplina colectiva». Dos tenientes franceses, Henri Herduin y Pierre Millant, fueron fusilados sumariamente el 11 de junio. Posteriormente, Nivelle publicó una «Orden del día» que prohibía a las tropas francesas rendirse. En 1926, después de una investigación sobre la *cause célèbre*, Herduin y Millant fueron exonerados y sus registros militares, eliminados.

impacta casi tanto como a los soldados, cuyos ojos y gestos indican que vagan desnortados. Después de diez meses de lucha en Verdún, los jóvenes de este relato mal urdido volvieron a casa, a París. Pero la ciudad ya no era la misma. Ellos tampoco. Cuando se desciende al infierno, las percepciones cambian y el contraste entre las penurias del campo de combate y la algarabía de las calles parisinas provoca un terrible desconcierto. Ellos habían arriesgado sus vidas malcomiendo ratas mientras, en la capital, las mujeres aseadas, bellas y elegantes entraban y salían de las pastelerías y las sombrererías, enfrascadas en el consumo y la despreocupación, como si la guerra no fuera con ellas, ajenas al dolor del despropósito, a las condiciones miserables y humillantes que todos esos jóvenes soldados habían soportado en el frente. Del inframundo traían grabados a fuego en sus almas los rostros de los cadáveres de sus compañeros, sus gestos contraídos por el terror y el dolor con los que les recibió el can Cerbero en la orilla de la muerte. Pero ahora tenían frente a ellos los rostros risueños, los cafés atestados de gente, el glamur de los vestidos sedosos, los sombreros de copa de los caballeros, los escapates de las *boutiques*, el tranvía, los periódicos, los niños mocosos y traviosos de pantalón corto... «¿Por quiénes hemos perdido la vida? —se preguntaban los soldados—. ¿Qué tipo de sociedad estamos defendiendo? ¿Qué clase de humanidad puede estar haciendo esto?».

Un teniente francés que combatía en Verdún escribió en su diario (23 de mayo de 1916): «¡La humanidad se ha vuelto loca! Debe de estar loca por hacer lo que está haciendo. ¡Qué masacre! ¡Qué escenas de horror y carnicería! No puedo encontrar palabras para traducir mis impresiones. El infierno no puede ser tan terrible. ¡Los hombres están locos!»⁵.

⁵ Alistair Horne, *The Price of Glory: Verdun 1916*, Penguin, Londres, 1993.

La humanidad está loca y los soldados enloquecieron. Por todas partes, restos humanos desconcertados deambulan por París sin hallar un lugar en el que reposar sus almas, buscando en algún rincón las respuestas a los cientos de porqués que les taladran el cerebro y el corazón. ¿Héroes? ¿De qué? Hace tiempo que viven en el infierno y saben que nunca saldrán de allí, que no habrá un futuro para ellos, que no habrá descanso para sus espíritus traumatizados. Fue así como una «Nueva Normalidad» llegó con el fin de la Gran Guerra.

«Esto no es paz, es tan solo una tregua de veinte años», profetizó el secretario de Exteriores británico, lord Nathaniel Curzon, uno de los delegados del Tratado de Versalles. En su opinión, esa fragilidad configuraba el marco idóneo para una nueva guerra a la que puso fecha. La Segunda Guerra Mundial comenzó en 1939, justo dos décadas después.